



Puesto que estamos en el "tránsito" entiendo que lo primero que debo hacer es mostrar el aspecto original de esta página, el que se supone o supongo yo al menos que tuvo que tener algún día y seguirle ofreciendo casi idéntico si no hubiera desaparecido, por un lado, y, por otro, si yo no hubiese llegado nunca a ella tan sólo por haber encontrado aquel cuadernito que...

Pero lo encontré, ¿qué quiere que haga?

¡Ignorarlo!

Se me acaba de ocurrir que pude ignorarlo y... bueno: "No he visto nada". Pero lo vi, en cuanto llegué, no a la página - que eso fue después - sino a esta casa; el cuadernito, cubierto de polvo, en uno de los estantes vacíos de una estantería blanca, sucia, renegrida, de escayola, feísima...

Era un cuadernito muy delgado, en tamaño folio, que en la portada... Pero para qué perder el tiempo en describirla pudiendo enseñársela.

¡Eh! esta es.

La ilustración, de trazo tan infantil, y el hecho de que estuviera impreso en letra muy grande me hicieron suponer, en aquella primera ojeada que le dediqué, que se trataría de un cuento para niños.

Pero... ¡Qué título tan extraño! pensé según lo depositaba de nuevo sobre la estantería polvorosa que... ¿No debería limpiarla un papúto?, me pregunté.

Me contesté que ya lo haría, cuando estuviera instalada, y me dediqué un rato a fumar cigarrillos pasando, de pared a pared, echando la ceniza al suelo y cuenta de si iba yo a tener tantos cuadros para tapar todas las marcas que habían

